



REPRESENTACIONES SOCIALES DE LOS PROFESIONALES DE LAS CIENCIAS SOCIALES Y DE LA SALUD QUE ATIENDEN ADICCIONES COMPORTAMENTALES EN INSTITUCIONES DE LA CIUDAD DE MEDELLÍN¹

Laura Llano Sierra ²
Daniela Peláez Olarte ³
Jessica Magaly Ochoa Parra⁴
Mayra Martínez Saldarriaga⁵
Mariana torres Benítez⁶
Katherine Mejía López⁷

Resumen

Esta investigación da cuenta de las representaciones sociales en los profesionales de las ciencias sociales y de la salud que atienden adicciones comportamentales en instituciones de la ciudad de Medellín, en el año 2014. Se observó que hay coincidencias en el tratamiento de adicciones químicas y no químicas, además se identificaron representaciones sociales para definir quién es un adicto y que es la adicción comportamental que la hace entender como similar a la adicción tóxica.

¹ Estudio orientado por el coordinador del Semillero de Farmacodependencia, Gustavo Adolfo Calderón Vallejo.

² Estudiante del séptimo semestre de psicología, Fundación Universitaria Luis Amigó. Semillero de investigación "Farmacodependencia", facultad de psicología. Noviembre 2014, Contacto: lauris_llano@hotmail.com

³ Estudiante del séptimo semestre de psicología, Fundación Universitaria Luis Amigó. Semillero de investigación "Farmacodependencia", facultad de psicología. Noviembre 2014, Contacto: pelaezdanny@hotmail.com

⁴ Estudiante del séptimo semestre de psicología, Fundación Universitaria Luis Amigó. Semillero de investigación "Farmacodependencia", facultad de psicología. Noviembre 2014, Contacto: jessica-0117@hotmail.com

⁵ Estudiante del séptimo semestre de psicología, Fundación Universitaria Luis Amigó. Semillero de investigación "Farmacodependencia", facultad de psicología. Noviembre 2014, Contacto: Mayra.martinez93@hotmail.com

⁶ Estudiante del séptimo semestre de psicología, Fundación Universitaria Luis Amigó. Semillero de investigación "Farmacodependencia", facultad de psicología. Noviembre 2014, Contacto: mechis1217@hotmail.com

⁷ Estudiante del cuarto semestre de psicología, Fundación Universitaria Luis Amigó. Semillero de investigación "Farmacodependencia", facultad de psicología. Noviembre 2014, Contacto: katerine0593@hotmail.com

Palabras claves: Adicción, adicción comportamental, tratamiento, representaciones sociales.

Summary

This research realizes social representations in social sciences and health professionals serving addictions behavioral in institutions of the city of Medellín, in 2014. It was noted that there are coincidences in the treatment of chemical addictions and not chemical, social representations were also identified to define who is an addict and behavioral addition as a consequence of addiction to toxic.

Key words: Addiction, addiction behavioral, treatment, social representations.

Introducción

Las adicciones comportamentales son un asunto que afecta a algunas personas en su cotidianidad desde varios ámbitos de su proyecto de vida (social, económico, familiar, académico, personal, entre otros) por la repercusión negativa que conlleva; cuando se busca su comprensión puede existir alguna confusión por la cantidad de supuestos e imaginarios que se tienen sobre dichas adicciones, por lo tanto se hace necesario realizar una indagación respecto a las diversas representaciones sociales que emergen desde distintos actores, entre ellos, los profesionales que trabajan con la población que tiene problemas adictivos, se debe partir primero por conceptualizar las adicciones comportamentales.

La adicción comportamental hace referencia “a la pérdida del control de la persona ante cierto tipo de conducta que tiene como característica producir dependencia, síndrome de abstinencia, tolerancia, vivir para y en función de esta conducta” (Becoña y Cortés, 2011). Téngase en cuenta que las adicciones comportamentales pueden hacer parte de una situación de la cual nadie está exento, dependiendo de la existencia de diversos factores de riesgo sólo algunas personas pueden verse realmente afectadas. Aunque no se trata de alguna adicción química como la droga, no se debe subestimar porque puede causar los mismos daños en la integridad de la persona como: afectaciones a su salud y a su desarrollo personal; así mismo, puede ocasionar una dependencia similar a lo que se ha denominado farmacodependencia. Biológicamente, también compromete algunas áreas del organismo y conductualmente causa consecuencias desfavorables para el individuo.

En este orden de ideas uno de los aspectos que se debe profundizar sobre dichas adicciones comportamentales es el de las representaciones sociales que tienen los profesionales de las ciencias sociales y del área de la salud que intervienen estas adicciones. “Las RS, en definitiva, constituyen sistemas cognitivos en los que es posible reconocer la presencia de estereotipos, opiniones, creencias, valores y normas que suelen tener una orientación actitudinal positiva o negativa. Se constituyen, a su vez, como sistemas de códigos, valores, lógicas clasificatorias, principios interpretativos y orientadores de las prácticas, que definen la llamada conciencia colectiva, la cual se rige con fuerza normativa en tanto instituye los límites y las posibilidades de la forma en que las mujeres y los hombres actúan en el mundo” (Araya, 2012). En este sentido, las representaciones sociales (RS) se construyen social e individualmente, por esta razón son aceptadas y permiten tomar una posición frente a ellas en la realidad cotidiana; e incluso guían comportamientos.

Las representaciones sociales que están presentes en los profesionales de las ciencias sociales y de la salud que atienden estas adicciones, no solo están influenciadas por los saberes disciplinares y científicos adquiridos en su formación académica, de igual manera podrán estar impregnadas por las experiencias propias, su perspectiva individual y los modelos de intervención de la institución a la que pertenece.

Metodología

Se debe tener en cuenta que los profesionales entrevistados pertenecen laboralmente a comunidades terapéuticas, cuentan con edades comprendidas entre los 26 y 43 años, hicieron parte de la investigación tanto hombres como mujeres de diferentes disciplinas, tales como psicología, trabajo social y psiquiatría.

Tipo de investigación: El estudio tiene un enfoque hermenéutico con un nivel descriptivo debido a que esta investigación busca identificar las representaciones de manera detallada. Primero se efectúa la recolección de la información y posteriormente se interpreta dicha información generando una relación con las categorías previamente decididas, sin negarse a la posibilidad de que emergieran nuevas categorías.

Fuentes de información: Se hace una selección de profesionales intencionada, ya que se eligen quienes por sus competencias tienen el rol para intervenir a las personas que poseen adicciones comportamentales, para ello se entrevistan previo consentimiento informado.

Instrumento de recolección de datos: Se construyó una entrevista semi-estructurada, que permite establecer una “conversación” lo más natural posible con los profesionales, en este instrumento se utilizan preguntas previamente estructuradas y también reconoce a medida que se necesite implementar nuevas preguntas que posibiliten ampliar y refinar la información que interesa a la presente investigación, la entrevista se probó con una población de características similares a las de los cuatro profesionales finalmente abordados.

Proceso de recolección: Una vez ubicados los profesionales en instituciones de tratamiento a adictos comportamentales, se les solicitó la autorización para realizar la entrevista, se establecieron días y horas. Se entrenó el equipo entrevistador para adquirir una mejor habilidad en el desarrollo de la técnica de la entrevista.

Procedimientos de análisis: Una vez recolectados los datos proporcionados por los instrumentos utilizados, se procedió primero a organizar la información de acuerdo a categorías previamente establecidas: concepción del ser humano, concepto de adicción, representaciones sociales de lo que es la adicción comportamental y representaciones sociales del tratamiento.

Posteriormente se realiza una descripción detallada por códigos de lo que se encuentra en el resultado de las entrevistas y se complementa con las anotaciones tomadas por las investigadoras. Para el análisis se efectúa una triangulación que considera lo dicho por los entrevistados, las fuentes secundarias consultadas y la discusión crítico - reflexiva de las investigadoras.

Descripción de resultados

Lo sociodemográfico

Se debe tener en cuenta que los profesionales entrevistados hacen parte de comunidades terapéuticas, con edades comprendidas entre los 26 y 43 años, hicieron parte de la investigación tanto hombres como mujeres de diferentes disciplinas , tales como psicología, trabajo social y psiquiatría.

Las personas entrevistadas tienen un título profesional que los acredita, adicionalmente uno de ellos cuenta con otras titulaciones en el campo de las adicciones y farmacodependencia.

Se puede destacar en el campo de la experiencia profesional a uno de los entrevistados que cuenta con doce años de atender el campo de las adicciones comportamentales, los demás varían en un rango de uno a tres años de experiencia.

A continuación se dará cuenta de aspectos obtenidos en las entrevistas realizadas, es importante aclarar que la convención E indica entrevista y el número asignado para diferenciar una de la otra.

Representaciones sociales sobre la concepción de ser humano

En la entrevista a algunos profesionales sobre su conocimiento en adicciones comportamentales se inicia principalmente con la concepción que estos tienen sobre el ser humano, la cual coincide en todos los entrevistados ya que tienen una visión del hombre como un ser integral, el cual está compuesto por mente, cuerpo, espíritu y emociones, por lo tanto se requiere que dichos estados actúen en equilibrio, coherentemente y en armonía; además manifiestan que el ser humano es social por naturaleza y se necesita del otro para vivir, ya que a través de la socialización que se adquieren capacidades y virtudes para desenvolverse en el contexto social, instaurándose por medio de esta la norma y lo cultural.

Por otra parte, se puede observar que en uno de los profesionales se presenta una visión que integra las características mencionadas anteriormente y además agrega un aspecto que según su perspectiva también constituye al ser

humano, pues este hace una comparación del hombre con los animales y manifiesta que

El ser humano es una especie con características distintivas de las especies animales, o sea que cuenta con una capacidad de razonamiento, con una capacidad de planear, de proyectarse hacia un futuro, de mirar hacia el pasado y evaluar cómo ha sido su pasado, como han sido sus comportamientos, como han sido sus vivencias, sus experiencias, y que ese ser humano llega a la vida en un contexto de familia, de sociedad, lo que también trae consigo como unos dones, unas capacidades, unas virtudes y que por sí solas no representarían algo para él.

Esta idea apunta a que además de razonar con orden y método, el ser humano utiliza con claridad sus ideas, es consciente de su motivación, del interés que le impulsa, de su afecto, de sus valores, del por qué piensa, siente y hace.

Representaciones sociales sobre quien es un adicto y quien es un adicto comportamental

Al leer en conjunto las entrevistas efectuadas a los profesionales se presenta como tendencia la influencia de diversos factores en quien es considerado un adicto, algunos son: el entorno, la manera como el individuo percibe el mundo y por ello como evade situaciones que se le presenta diariamente, los vínculos familiares (la crianza), percepción de sí mismo, el contexto en el que se desarrolla. Así lo manifiestan, “*La estructura psíquica, la percepción que tiene de sí mismo, del mundo, del otro, de lo que lo rodea.*” (E.3). Se puede decir que los anteriores factores influyen en las personas, pero no siempre de la misma manera ya que cada ser humano tiene mecanismos de afrontamiento diferentes.

“Cada persona es muy diferente, pero creo que el entorno tiene mucha influencia en que las personas caigan en una adicción, pues hasta las mismas familias disfuncionales provocan esto y por querer evadir problemas o solo por intriga y el deseo de experimentar allí se quedan.” (E4).

Siguiendo la descripción de las entrevistas se puede ver las representaciones que tienen los profesionales sobre el adicto comportamental, donde lo ven como aquella persona que realiza alguna actividad (juego, relaciones sexuales, compras, internet) de una manera repetitiva y que como resultado genera placer uno de los profesionales afirma que “*principalmente es*

la repetición de un ritual o un comportamiento que no puede ser controlado que el sujeto siente que está más allá de su conciencia". (E1)

Los profesionales entrevistados afirman que hay relación entre el adicto químico y el adicto comportamental donde se menciona la incapacidad de los individuos para controlar los impulsos, necesidad de incrementar la conducta generadora de placer, y en ambas se puede ver la presencia de la abstinencia y la tolerancia ya sea a un ritual o a una sustancia.

Uno de los profesionales entrevistados manifiesta que un adicto comportamental se puede identificar según algunas características como son los impulsos agresivos, intolerancia, ansiedad y pérdida del sueño.

Representaciones sociales sobre que es una adicción y adicción comportamental

Con lo relacionado a la tercera categoría que hace referencia a la definición de la adicción se obtuvieron respuestas que provienen de la teoría, al igual que de la propia concepción que tienen los profesionales.

La teoría en la que se basan dos de los profesionales entrevistados definen la adicción como un comportamiento repetitivo y por tanto una dependencia frente a una actividad u objeto determinado.

A partir de la percepción personal del concepto de adicción de los profesionales se encuentran puntos comunes como lo son, la dependencia y la falta de control que genera tener una adicción, lo cual limita el desarrollo de las capacidades humanas y asumir esa actividad repetitiva como un todo en la vida. Se presentan dos respuestas que valen la pena mencionar ya que se diferencian de las demás, una de las personas entrevistadas, asume la adicción como *"un síntoma que está expresando asuntos profundos y específicos en cada caso"* (E1), por su parte la concepción de otro profesional frente a la adicción, expresa que *"es una decisión, ya que es un camino que la persona elige ya sea para olvidar circunstancias de su vida, curar dolores del alma, evadir circunstancias socio-familiares o llenar vacíos"* (E4).

Con respecto a la concepción que tiene la institución sobre la adicción, esta es considerada de manera diferente por los profesionales que atienden adicciones tanto comportamentales como químicas. Una de las personas entrevistadas afirma que en su institución la adicción es considerada una problemática psicosocial, ya que involucra al individuo y todo lo que está a su alrededor. Por su parte otro profesional responde que la adicción es concebida por su institución como “una extraña enfermedad emocional y del alma” (E3), siendo así un problema más emocional y comportamental que físico. Finalmente otro de los entrevistados dice que en la institución de la cual hace parte se define la adicción como una enfermedad crónica de salud mental. Todos los profesionales entrevistados coinciden cuando manifiestan que en su institución valoran el trabajo interdisciplinario para el tratamiento de la adicción siendo este un pilar fundamental que aborda todas las dimensiones que conforman al ser humano.

En otra parte de la entrevista se encontró que hay un punto de encuentro donde todos los profesionales coinciden con que una adicción comportamental es una repetición de una conducta que se tiene para satisfacer alguna necesidad generada por un vacío emocional, los entrevistados concuerdan con que las adicciones comportamentales más comunes son: ludopatía, adicción al sexo, adicción al internet, compra compulsiva.

En las repuestas de las personas entrevistadas se encuentra diversidad ya que uno de ellos cree que el tratamiento de las adicciones comportamentales debe ser individual y no debe haber ninguna diferencia con el tratamiento de sustancias psicoactivas, pero esto debe realizarse desde la individualidad para poder generar un cambio, otro de los entrevistados cree que el tratamiento debe ser por fases ya que así la persona puede saber que avances y que retrocesos está teniendo, estas fases deben estar guiadas por unos objetivos. Por otro lado, otras dos entrevistadas coinciden con que el tratamiento de las adicciones comportamentales debe ser tratadas con psicoterapia así como lo afirma una de ellas:

Consiste primero que todo como en todas las adicciones en identificar porque estoy enganchado en esa actividad, que es lo que me genera, identificar además que es lo que quiero llenar, que parte de mi existencia hay ahí como en falta y quiero llenarla con la actividad o con el uso de la sustancia (E3).

Representaciones Sociales sobre el tratamiento de adicciones comportamentales

Para comenzar, la descripción de la cuarta y última categoría hace referencia a la metodología y las intervenciones del tratamiento desde perspectivas válidas y no tan válidas a nivel personal e institucional.

Por lo que se refiere a, la importancia de la intervención de profesional en el tratamiento como proceso fundamental en la posibilidad de mejoría, en la flexibilización de los pensamientos del sujeto con una adicción comportamental y en sí la contextualización del acompañamiento ético del profesional, principalmente para algunos de los entrevistados es importante un enfoque integral, uno de ellos expresa: *“lo que son tratamientos desde una sola disciplina que no tengan un enfoque integral pensaría que se desaconsejaría por inútiles o por logros muy modestos”*.(E1)

Se obtuvieron respuestas que en su mayoría coinciden en un predominio de atención profesional en juegos patológicos como la ludopatía y en las adicciones relacionales o sexuales; estas últimas adicciones aún son poco tratadas y es posible encontrar representaciones sociales del profesional con respecto a quienes asisten más a consulta por dichas adicciones: *“las adicciones relacionales: como el noviazgo, una necesidad de estar ennoviado o ennoviada. Y esta última es más frecuente en lo femenino porque los vínculos tienen una importancia mayor. Y en el hombre es más las adicciones sexuales”*. (E2). En las comunidades terapéuticas según lo observado en las respuestas de los profesionales en psicología existe un predominio del modelo de intervención desde lo cognitivo-conductual, con elementos psicodinámicos, teniendo en cuenta que es electivo de acuerdo a la formación profesional; respuestas similares se obtuvieron tanto en su concepción personal como la intervención desde la institución donde laboran. En palabras de uno de ellos expresa: *“El modelo que usamos en la comunidad terapéutica es el cognitivo-conductual, tratamos de que se reestructure el pensamiento, que se reestructuren las creencias erróneas que se tienen acerca de... ese es el modelo que más usamos”*. (E 3).

A partir de lo mencionado anteriormente otros especialistas en el campo opinan de la forma o manera de intervención como: *“Un modelo por fases y que haya todo un proceso de inserción social, yo diría que es uno de los modelos más efectivos”*(E1)⁸ En correlación con ello otro de los sujetos expresa: *“Es de acuerdo a las diferentes corrientes o modelos por que la individualidad de cada uno de los usuarios es el que nos guía hacia qué modelo o que forma intervenir sea más pertinente”*. (E4)

Los diferentes profesionales coinciden en las respuestas ante las intervenciones menos apropiadas para la adicción comportamental, en una de las respuestas se encuentra: *“Pensaría que formas aversivas de maltrato o de humillación o de hacer que la persona toque fondo o sienta el fondo y de ahí rebote hacia una mejoría. También puede ser inútil un poco del uso de medicamentos de los antidepresivos, entonces pueden tener un efecto modesto”*. (E2). En otra respuesta se observa: *“La confrontación agresiva, eso me parece mortal, porque hay pacientes que los acaban completamente con eso”*. (E1) También hay un enfoque más utópico al hablar de la intervención que realiza el profesional, se encuentran respuestas con un mayor acento desde lo psicosocial como *“Considero que todas son importantes y validas eso depende ya del usuario que tan efectivo pudo ser para él”*. (E4). Igualmente otro de los entrevistados comenta que la intervención *“no válida es la que no tenga amor, en donde el profesional mire al otro desde la enfermedad y no desde el potencial que tiene como ser humano”*. (E3).

Finalmente, las representaciones sociales que confluyen en los especialistas del campo de las adicciones comportamentales son evidentemente muy complejas y variadas desde las diferentes disciplinas, tanto por su enfoque como también la poca difusión e investigación científica que se tiene con respecto a las adicciones no químicas, llegando al punto de generalizar la intervención tanto para los sujetos con adicciones químicas como con adicciones comportamentales, desde una perspectiva tanto personal como institucional.

⁸ Es de reconocer el modelo de tratamiento desarrollado por la Corporación Semillas de Fe, liderado por el señor Hilder Herrera

Discusión de resultados

Es de tener en cuenta que se entrevistaron personas con diferente formación profesional lo que enriquece la calidad de la información obtenida ya que se puede ver concepciones diversas y sustentadas de lo que son las adicciones y el ser humano.

A partir de las representaciones que tienen los profesionales sobre el ser humano, se puede decir que la formación académica influye en la percepción que tienen las personas que trabajan directamente con el individuo y tienen una visión potencializada, puesto que para que pueda haber un equilibrio o bienestar debe integrarse cada una de las dimensiones del hombre. Lo anterior se puede relacionar con el enfoque humanista de la psicología, ya que este presenta una concepción del ser humano como ser libre y responsable, el cual lo rige un impulso innato de autorrealización o el impulso a perfeccionarse, siempre y cuando no se lo impida el ambiente. Abraham Maslow y Carl Rogers son dos destacados exponentes de este movimiento.

En el discurso dado por uno de los entrevistados se diferencia la posición que tiene sobre el ser humano, ya que influye de manera significativa su profesión, pues este en su práctica tiene una visión más superficial del individuo. Los humanistas hacen hincapié en las diferencias del hombre y el reino animal, considerando al hombre como único, separado, y por encima de las otras formas de vida; siendo dueños de nuestros destinos, individuos creativos capaces por encima del animal.

Una parte importante para analizar de las respuestas obtenidas es la definición de quien es un adicto, los entrevistados en sus respuestas muestran que un adicto químico y un adicto comportamental están estrechamente relacionados, ya que en los dos se puede ver la necesidad de repetir dicha actividad la cual como resultado genera placer, por lo tanto también mencionan factores que repercuten de manera diferente en cada individuo, lo anterior coincide con principios de la psicología donde se concibe al ser humano como un ser único, con mecanismos de afrontamiento diferentes donde se ve la influencia de la sociedad, de la familia como primer espacio de socialización e inserción a la cultura, donde el individuo está permeado por diversos factores

externos e internos que de una u otra forma determinan estructuras psíquicas y así la persona tiene una percepción de sí mismo, del mundo y del otro que lo diferencia de los demás.

Gossop y Grant (1990) han definido la conducta adictiva así:

El rasgo principal de la conducta adictiva es su capacidad para generar en la persona adicta la sensación de bienestar y gratificación inmediata. En este sentido, simulan aliviar el malestar psicológico que puede producir el estrés, la angustia, la ansiedad y otras emociones negativas, transformándose en un estilo negativo de afrontamiento de dichas emociones. Cualquier conducta adictiva, al evolucionar, provoca un deterioro progresivo del sujeto, ya sea, y muy especialmente, en su salud física y psíquica en general, como, al interferir en su vida cotidiana: en sus relaciones con los demás y en la realización de sus tareas habituales. Uno de los rasgos principales de la conducta adictiva es la pérdida del control. Esta pérdida del control se caracteriza por episodios compulsivos que implican una importante inversión de los recursos del sujeto. Su energía y su tiempo, básicamente, se ven controlados por su hábito y paulatinamente este control se extenderá a todas las áreas de su vida deteriorando su calidad.

Es necesario retomar la definición que dan los entrevistados acerca de la adicción ya que revelan notablemente que se basan en la teoría que conceptualiza este término, en donde hay aspectos que coinciden en su definición como lo son: actividades repetitivas, conductas compulsivas y dependencias.

En el discurso de los profesionales se puede identificar percepciones propias sobre lo que es la adicción que vienen probablemente de su formación profesional y a la vez de sus imaginarios y representaciones personales que constituyen su personalidad. Desde la psicología la adicción es definida desde asuntos individuales relacionados con la incapacidad de controlar impulsos y afrontar diferentes situaciones de la vida, no desconociendo la influencia que tiene el contexto.

Según Gossop y Grant (1990) la definición de la adicción consiste en los siguientes elementos:

1. un sentimiento de compulsión para realizar una determinada conducta. 2. la capacidad deteriorada para controlar la conducta (tanto en su origen, sostenimiento como en su desarrollo). 3. fuerte malestar y alteración emocional cuando la conducta es impedida o se la abandona. 4. La persistencia en la conducta a pesar de la evidencia de su nocividad para el sujeto.

Para otras disciplinas la adicción está ligada a aspectos biológicos y relacionales, pero todas apuntan a que una de las principales consecuencias de

la adicción es la limitación para el desarrollo potencial de las capacidades humanas.

Las respuestas obtenidas de algunos de los profesionales muestran su opinión acerca de la adicción, en donde se puede ver de alguna manera que asocian la adicción a decisiones de las personas toman, poniendo la responsabilidad en el propio adicto mencionando circunstancias que lo llevan a tomar ciertos caminos para desencadenar la adicción. Lo anterior evidencia posturas que definen la adicción que van desde la teoría de diferentes ciencias y desde la opinión personal, siendo las ultimas la base de representaciones sociales que son construcciones culturales sobre un fenómeno particular.

Es importante mencionar que los seres humanos perciben de manera diferente lo que pasa a su alrededor, y esto es precisamente lo que ocurre cuando se analiza la definición de adicción que tiene la institución de pertenencia ; ya que se parte de que poseen la misma concepción impartida por la comunidad terapéutica, pero que en su individualidad y subjetividad lo interpretan de forma diferente en donde influye su formación académica y su concepción de ser humano, sus creencias, actitudes y valores. Para la comunidad terapéutica es de vital importancia el trabajo interdisciplinario en el tratamiento de las adicciones ya que es la acción conjunta de conocimientos y prácticas de diversas disciplinas que enriquecen la atención a personas con problemáticas de este tipo.

Las respuestas de las personas entrevistadas concuerdan en la definición de la adicción comportamental, lo cual demuestra que no son tanto los imaginarios, sino que tiene claro el concepto de adicciones no tóxicas. Según Becoña y Cortés, 2011 “La adicción comportamental hace referencia a la pérdida del control de la persona ante cierto tipo de conducta que tiene como característica producir dependencia, síndrome de abstinencia, tolerancia, vivir para y en función de esta conducta”.

Por otra parte, se observa un desacuerdo de las diferentes disciplinas, donde existe una inclinación de varios profesionales por la medición y no retoman la perspectiva terapéutica, es decir, se encuentra que todos los

profesionales tienen una metodología diferente para intervenir las adicciones comportamentales.

Otros aspectos que son importantes en el tratamiento de las adicciones comportamentales son la disposición y el compromiso que tiene el sujeto para llevar a cabo su tratamiento, además el papel que cumple la familia y la propia personalidad y experiencia del adicto en donde intervienen lo que son las representaciones sociales, según Araya, 2012, pág. 11.

Las R S, en definitiva, constituyen sistemas cognitivos en los que es posible reconocer la presencia de estereotipos, opiniones, creencias, valores y normas que suelen tener una orientación actitudinal positiva o negativa. Se constituyen, a su vez, como sistemas de códigos, valores, lógicas clasificatorias, principios interpretativos y orientadores de las prácticas, que definen la llamada conciencia colectiva, la cual se rige con fuerza normativa en tanto instituye los límites y las posibilidades de la forma en que las mujeres y los hombres actúan en el mundo". Según la anterior definición son muchos los elementos que juegan un papel fundamental en el proceso de recuperación de una adicción, en donde influyen todas las áreas del ser humano: psicológica, social, cultural, familiar, relacional en la construcción de expresiones e imaginarios que de alguna manera modifican el pensamiento y la forma de proceder.

Se indago sobre la percepción que tienen los profesionales sobre su rol en la intervención de adicciones comportamentales, manifiestan entonces lo que son opiniones, estereotipos y valores sobre el papel y las funciones que desempeñan, se puede decir que notablemente tienen pasión por lo que hacen ya que al describir la manera en la que contribuyen al proceso, se nota la importancia y la responsabilidad que adjudican a cada una de las profesiones que intervienen cualquier tipo de adicción y destacan un punto que lleva a la reflexión, que se resume así: todo profesional, debe ver a la persona no a un enfermo más. También mencionan el rol del profesional como aquel que reconoce, acompaña, diagnostica e interviene al sujeto teniendo en cuenta al ser humano como un ser integral.

En lo que se refiere a las intervenciones no validas en el tratamiento de las adicciones comportamentales, los entrevistados coinciden en que aquella

que este cargada de agresividad, deshumanización y degradación del ser humano no aporta nada gratificante al proceso, es precisamente aquí en donde se pueden identificar representaciones sociales que van en dirección a la conciencia colectiva, se da cuenta de una construcción cultural que ha roto con costumbres antiguas en donde la terapia que consistía en la confrontación agresiva era la intervención más privilegiada. En la actualidad existe una concepción de ser humano integral, lleno de potencialidades lo que hace que se modifiquen pensamientos, concepciones y maneras de actuar en el tratamiento de adicciones.

Conclusiones

A partir del análisis de las entrevistas se puede decir que el tratamiento para adicciones comportamentales está ligado al de las adicciones químicas, por lo tanto no se han desarrollado técnicas y prácticas específicas para atender adicciones no químicas.

Siguiendo la misma línea se evidencio que se da prioridad a la atención de adicciones químicas y se tiene una visión errónea en que las adicciones comportamentales desencadenan de las adicciones químicas.

Se observó la influencia que tiene la formación académica en la concepción tanto de ser humano como de quien es un adicto y que es adicción, lo anterior constituye representaciones sociales basadas en la teoría y en la subjetividad de cada profesional.

En general se destaca que los entrevistados conciben que el trabajo interdisciplinario es de gran importancia en el momento de tratar una adicción, tanto química como no tóxica ya que es necesaria la intervención de psicólogos, psiquiatras, médicos, trabajador social, entre otros.

Referencias

- A. Maslow, C. Rogers. (2012) Concepción del hombre desde la perspectiva psicológica del humanismo.

- Gossop, M. y Grant M., Prevención y Control del Abuso de drogas. Organización Mundial de la Salud, Ginebra, 1990.
- Araya, (2002) Representaciones sociales, ejes teóricos para su discusión, pág. 11.
- Becoña, Cortes (2011), Manual de Adicciones para Psicólogos.